

les. Por estas razones, la música, como fuente documental, ocupa un lugar relevante en el estudio de las manifestaciones culturales y, en particular, en el estudio de la identidad y en la elaboración de proyectos políticos culturales.

No obstante, el uso documental de la música tradicional y popular no se restringe al manejo documental y patrimonial. La historia, la estética experimental, la antropología cognitiva, la investigación acústica o la musicoterapia, entre otras disciplinas, incorporan la música tradicional para fundamentar sus paradigmas teóricos y científicos, enriqueciendo así el abanico de relaciones e intercambios que mantiene la música con otros campos del conocimiento.

### ***La música como patrimonio cultural y fuente documental***

A diferencia de las manifestaciones materiales patrimoniales estudiadas por la arqueología o los monumentos históricos que estudia la arquitectura, la música posee una materia de difícil manejo, pues su carácter etéreo suele ser de difícil manipulación. Dicho patrimonio de carácter intangible agrupa tanto mitos y relatos, danzas y teatro como puestas en escena. Estas manifestaciones, comparadas con

las expresiones materiales, tienen un rango de vida muy corto. Por consiguiente deben ser registradas tanto en video como en audio y, en el caso de la música, debe ser transcrita en notas musicales, pese a que muchas de las manifestaciones no comulgan con el sistema temperado, de tal modo que el cuidado de los materiales de audio en fonotecas especializadas será el único camino para salvaguardarlas. Mediante un riguroso sistema de clasificación de registros fonográficos, y con la posibilidad de intercambiar información en tiempo real entre diversas fonotecas, la tarea de archivo audiovisual crecerá a pasos agigantados entre las principales fonotecas del país.

### ***Nuevos enfoques, nuevas aproximaciones***

Los dos grandes acercamientos hacia la música en nuestro contexto son, por un lado, la música como divertimento, posición que cae a menudo en la interpretación y rescate, mientras que, por el lado opuesto, sería considerar la música únicamente como objeto de estudio. Ambas posiciones nos envían a lo que en antropología se denomina una oposición *etic* o una posición *emic*, las cuales indican que el fenómeno estudiado se interpretará de